

Éxito absoluto del IX Encuentro Estatal de Aprendizaje-Servicio en Gijón

Escuela, Semana del 24 al 30 Nov. 2016, Editorial Wolters Kluwer

Además, en dicha convocatoria se entregaron los premios ApS en las categorías de Infantil-Primaria, Secundaria-Bachillerato y Formación Profesional

Tomás Loyola Barberis

Más de 150 personas participaron en el IX Encuentro Estatal de Aprendizaje-Servicio (ApS), que se celebró el pasado viernes 18 de noviembre en la sede de Laboral Ciudad de la Cultura. El encuentro acogió también el II Premio Aprendizaje-Servicio, organizado por la Red Española de ApS, la Fundación Educo y la editorial Edebé.

El Encuentro ha contado con una alta demanda de participación teniendo que cerrar anticipadamente las inscripciones, con personas provenientes de 16 comunidades autónomas, lo que confirma no solo el éxito de esta convocatoria, sino también el interés que crea esta propuesta educativa, que combina procesos de aprendizaje y compromiso social y cívico. Su finalidad es, a la vez, pedagógica y solidaria, pues los participantes aprenden a ser competentes mientras ayudan a mejorar su comunidad.

Durante la ocasión, se entregaron también los reconocimientos a los proyectos que fueron escogidos por el jurado del II Premio Aprendizaje-Servicio. Este año, la organización ha elegido a seis ganadores entre los más de 170 proyectos recibidos para su valoración. Los premios, que buscan reconocer el esfuerzo de centros y estudiantes, van dirigidos a centros de Educación Infantil-Primaria, Secundaria-Bachillerato y Formación Profesional, así como a entidades sociales que desarrollen esta práctica.



Dentro de la programación del IX Encuentro, tuvo lugar la ponencia ¿Por qué se aprende más y mejor en compañía y con compromiso social?, a cargo de Jaime Funes. Además, se realizó una intervención por parte de representantes del profesorado y del alumnado de los proyectos que obtuvieron un galardón en esta convocatoria, y también se desarrollaron talleres y actividades sobre la práctica del ApS.

El Grupo Promotor de Aprendizaje Servicio de Asturias está formado por el CPR de Gijón-Oriente, la Facultad de Comercio, Turismo y Ciencias Sociales Jovellanos, el Colegio Público Tremeañes, el Colegio La Corolla-Liceo, el Centro de Iniciativas, Solidaridad y Empleo (CISE), la Asociación Cuantayá, la Asamblea de Cooperación por la Paz, la Fundación Miaportación y la Fundación Mar de niebla.

Infantil-Primaria y Secundaria-Bachillerato

En la categoría de Infantil-Primaria, el primer premio fue para el proyecto Cuídate, cuídalos, impulsado por el Colegio Público San Pascual Bailón, de Pinos Puente, Granada. En esta experiencia, los niños y niñas toman conciencia de la necesidad de mantener hábitos de vida saludables; investigan problemas de salud, en especial el sedentarismo y la obesidad; y se comprometen en acciones de servicio. En tanto, el segundo galardón fue para el proyecto Aula de interpretación de la Naturaleza, impulsado por el Colegio Público San Juan de Jerusalén de Cabanillas, Navarra. En esta experiencia, el alumnado de 5º de Primaria crea un Aula de Interpretación de la Naturaleza representativa de los tres principales biotopos de la Ribera de Navarra.

Mientras, en la categoría de Secundaria-Bachillerato, el primer premio fue para el proyecto Generación Inter, impulsado por el IES Miguel Catalán de Coslada (Madrid). En esta experiencia, estudiantes de 3º y 4º de ESO y 1º de Bachillerato ofrecen y dinamizan un programa de actividades lúdicas y formativas para personas mayores de las localidades de Coslada y San Fernando de Henares, con el objetivo de facilitar la comunicación entre ellas y los jóvenes del instituto. Y el segundo lugar fue para el proyecto Ciudades amigables para todas las personas, impulsado por el Colegio Santa María de Portugalete (País Vasco). En esta experiencia, alumnado de 4º de ESO, junto con personas con diversidad funcional, mapean su entorno y plantean propuestas de mejora.

Formación Profesional

En tanto, el apartado de FP premió en primer lugar al proyecto La integración natural, impulsado por CEOM (Asociación para la integración de las personas con discapacidad intelectual) de El Palmar, Murcia. En esta experiencia, jóvenes con discapacidad intelectual ponen en marcha y dinamizan un aula natural para escolares de Primaria, destinada a la sensibilización medioambiental para concienciarlos de la fragilidad que vive nuestro entorno, y de la necesidad de respetar y cuidar tanto el medio ambiente como las personas que nos rodean.

El segundo premio de esta categoría fue para el proyecto APS Ecoauditoría, impulsado por el Instituto Narcís Monturiol de Barcelona. En esta experiencia, alumnado del Ciclo Formativo de Grado Superior de Educación y Control Ambiental, dentro del Módulo de Actividades Humanas e Impacto Ambiental, llevan a cabo una Ecoauditoría en la Escola Mestre Gibert i Camins.

El ApS no es una moda y llegó para quedarse

Hablamos con 3 miembros del jurado de los premios para conocer de cerca su valoración de los proyectos participantes y saber por qué escogieron a los ganadores de esta edición.

Roser Battle, pedagoga especializada en ApS

¿Cuál es el valor del Aprendizaje-Servicio en el ámbito educativo?

Me gustaría resaltar tres cosas: El aprendizaje-servicio une éxito educativo y compromiso social. Nuestros niños y niñas no tienen por qué escoger entre ser brillantes, competentes y académicamente preparados, y ser solidarios y comprometidos con la sociedad. Porque en los proyectos de ApS los chicos y chicas desarrollan su talento buscando y aplicando soluciones concretas a retos, problemas o necesidades que perciben e investigan en la sociedad.

Por otro lado, el aprendizaje-servicio requiere que la escuela trabaje en red con las entidades sociales e instituciones del entorno: con la residencia de ancianos para montar un concierto; con el grupo ecologista para repoblar un bosque quemado; con el banco de sangre para organizar una campaña de donación en el barrio... La escuela se abre y encuentra aliados poderosísimos en la labor educativa. Finalmente, el ApS refuerza la inclusión del alumnado con dificultades de aprendizaje, que encuentra su lugar en este tipo de proyectos. Chicos y chicas que no destacan en la vida académica convencional despliegan sus habilidades y su motivación en este tipo de proyectos.

¿Qué criterio siguió usted para ejercer su voto? ¿En qué aspectos se fijó más para escoger a los ganadores del concurso?

A lo que yo doy más valor, sobre todo, es al impacto en el entorno. Los proyectos de aprendizaje-servicio no son solo trabajos de campo, donde los alumnos aprenden de manera activa, observando y analizando la realidad, sino que también son acciones solidarias y comprometidas, de utilidad directa para mejorar algún aspecto concreto de esa realidad.

¿Cuál es su opinión de los proyectos participantes en la última edición de los premios ApS? ¿Había buen nivel en general o fue fácil escoger a los premiados?

Este año los proyectos eran en general mucho más afinados y maduros que los proyectos del año pasado. Los aprendizajes estaban mejor articulados, el servicio a la comunidad era más explícito y mejor justificado... En realidad, esta mejora no es extraña, sino que responde a la misma expansión del aprendizaje-servicio. Actualmente tenemos ya muchos colegios y entidades sociales veteranos en su aplicación. Por ello, fue realmente difícil escoger a los premiados. No es un tópico, ¡es verdad!

¿Qué podemos esperar del Aprendizaje-Servicio en el futuro: es una moda o llegó para quedarse?

No es una moda y, a decir verdad, más que llegar para quedarse lo que ocurre es que "se descubrió" para quedarse, porque en nuestro país muchos centros educativos ya lo desarrollaban sin bautizarlo o sin sistematizarlo del todo. Frecuentemente aparece como una intuición del docente, cuando percibe hasta qué punto se motivan los chicos y chicas cuando hacen algo útil para los demás, aplicando su talento y sus aprendizajes. Una vez hemos pasado de la intuición a la sistematización, esto ya no hay quien lo pare.



Pedro Uruñuela, profesor de Bachillerato y de la UNED, e inspector educativo

¿Cuál es el valor del Aprendizaje-Servicio en el ámbito educativo?

Tiene un doble valor: es, en primer lugar, una metodología, en la línea del aprendizaje basado en proyectos, que une tradiciones importantes como el aprendizaje a partir de la experiencia y el aprendizaje en la comunidad. Tiene una gran ventaja, ya que los alumnos y alumnas encuentran sentido a lo que estudian, no necesitan preguntarse "¿esto para qué sirve?". Por ello, refuerza la motivación del alumnado y les hace implicarse mucho más en su proceso de aprendizaje.

A la vez, es una propuesta educativa que busca desarrollar la educación en valores, especialmente los relativos a la ciudadanía comprometida y responsable. Parte de considerar a los estudiantes como personas capaces de hacer algo para mejorar su entorno, desarrolla en ellos el pensamiento crítico sobre la realidad haciéndoles descubrir las necesidades sociales concretas, y plantea un modelo de aprendizaje muy alejado de la acumulación de conocimientos, típico del modelo tradicional.

Una última razón: el ApS funciona en la práctica, es útil. Por eso se aplica y se extiende cada vez más.

¿Qué criterio siguió usted para ejercer su voto? ¿En qué aspectos se fijó más para escoger a los ganadores del concurso?

Hay criterios establecidos por la organización para los diferentes niveles de selección, y son los que he seguido. He participado en la segunda selección de proyectos para su propuesta al jurado, y luego también en el propio jurado. Destacaría varios criterios: la identificación clara y concreta de las necesidades sociales a las que se pretende dar respuesta; el diseño del servicio con objetivos claros y actividades bien desarrolladas; la vinculación con aprendizajes curriculares, con valores y competencias personales e interpersonales (el punto más difícil); la replicabilidad del proyecto en otros centros y lugares, el número de alumnos y alumnas implicados, etc.

¿Cuál es su opinión de los proyectos participantes en la última edición de los premios ApS? ¿Había buen nivel en general o fue fácil escoger a los premiados?

Como he dicho, a mí me llegó una primera selección de proyectos de Secundaria ya cribados, por lo que su nivel era bastante alto: todos ellos

podían haber ganado cualquiera de los premios. Me resultó muy difícil seleccionar a los seis premiados y a los que han recibido mención, porque todos tenían gran calidad. Espero que así continúe en próximas convocatorias.

¿Qué podemos esperar del Aprendizaje-Servicio en el futuro: es una moda o llegó para quedarse?

Pienso que no se trata de ninguna moda, sino de una metodología y propuesta educativa llamada a quedarse. Cada vez son más los países que lo incorporan en sus planes de estudios, como es el caso de Holanda, y se va extendiendo por todo el mundo. Hoy día, cuando tanto preocupa la educación para la ciudadanía, el APS supone una oferta fácil de implementar y muy eficaz. Es útil, ves cómo se motivan los alumnos y alumnas al aprender haciendo un servicio a la comunidad, etc. Por todo ello, creo que no se trata de una moda más, sino de algo que va a quedarse y permanecer mucho tiempo.



Santiago Centelles, profesor de Secundaria y director del Departamento de Pedagogía de la editorial Edebé

¿Cuál es el valor del Aprendizaje-Servicio en el ámbito educativo?

El gran valor educativo del ApS consiste en que los alumnos adquieren conocimientos y desarrollan competencias a la vez que prestan un servicio a la comunidad. El propio concepto de ApS expresa su valor educativo.

En los proyectos, los alumnos aplican la metodología de trabajo por proyectos (Aprendizaje Basado en Proyectos) en la que se "aprende haciendo". Un proyecto supone un reto, un desafío que hay que vencer y, para ello, hay que convertirse en un auténtico experto (obtener y gestionar información) y después utilizar el conocimiento adquirido, aplicarlo en un contexto, para resolver el desafío. El ApS supone trabajar en equipo, desarrollar el pensamiento crítico, ser creativo, saber comunicar, ser constante, tomar decisiones..., es decir, desarrollar todas las llamadas soft skills tan necesarias en la nueva sociedad global.

Pero, sobre todo, es formar personas, adquirir compromisos, asumir valores..., algo tan necesario en nuestra sociedad líquida en la que parece que no hay nada sólido y consistente. Estos alumnos saldrán de la escuela con algo más que cabezas llenas... saldrán más personas.

¿Qué criterio siguió usted para ejercer su voto? ¿En qué aspectos se fijó más para escoger a los ganadores del concurso?

Para que un proyecto sea considerado como ApS debe cumplir el doble requisito: aprender e incidir en el entorno; este es un primer criterio. A continuación, se valora el grado de transformación del entorno y se tiende a valorar proyectos con alta incidencia social. Un tercer criterio es la dificultad asociada al colectivo que desarrolla el proyecto ApS. Así, este año premiamos un centro de alumnos con déficits cognitivos, porque eran precisamente estos alumnos con dificultades quienes desarrollaban el proyecto y ayudaban a otros.

También se valoran aspectos metodológicos; hay trabajos muy bien desarrollados desde el punto de vista técnico-formal. La creatividad, en la detección de las necesidades, en el diseño del proyecto, en las soluciones..., suele marcar diferencias entre los proyectos; y lo valoramos.

¿Cuál es su opinión de los proyectos participantes en la última edición de los premios ApS? ¿Había buen nivel en general o fue fácil escoger a los premiados?

Es muy difícil premiar a unos y no a otros. Detrás de cada proyecto hay mucho trabajo, mucha ilusión, mucho compromiso. Yo no he encontrado ni un solo "proyecto malo". Las escuelas, las instituciones, están afinando mucho y desarrollan proyectos muy buenos y creativos. De hecho, este año decidimos poner en valor a todos los proyectos finalistas (unos veinticuatro) y darles un pequeño reconocimiento. No fue, en absoluto, fácil escoger a los premiados; ahora bien, como el ambiente entre los miembros del tribunal es muy bueno, tampoco hubo grandes discusiones. El entendimiento entre la Red de Aprendizaje y Servicio, Educo y Edebé es perfecto.

¿Qué podemos esperar del Aprendizaje-Servicio en el futuro: es una moda o llegó para quedarse?

Una moda que cuesta tanto esfuerzo a jóvenes es difícil considerarla como "moda". El ApS significa compromiso, convivir con el dolor, arremangarse y "ensuciarse" las manos, sentir impotencia y luchar por superarla... No podemos clasificar como moda el ApS. Ahora bien, quienes tuvimos la oportunidad de ver cómo se emocionaban los profesores premiados, la ilusión de aquellos jóvenes, su mirada de satisfacción, sabemos que el ApS funciona y compensa con creces los esfuerzos invertidos. Quienes lo prueban, repiten, y contagian a los de al lado. Creo que el aprendizaje-servicio tendrá una larga vida. Ojalá sea así, ya que con ellos esta sociedad tiene futuro.

